

NUEVA GACETA

PERIÓDICO MENSUAL

INDUSTRIA

"Sin Industria no hay Nación"

REFORMA DEL ESTADO

RODAMIENTOS TIGRE S.A.

SKF Distribuidor SKF

Av. Cazón 417 (1648) Tigre
749-3278 / 0301

LA REFORMA DEL ESTADO Y EL DESARROLLO INDUSTRIAL



Lic. José A. Borotti, Prof. Tit. Facultad de Ciencias Sociales, U. C.A. de la Plata, Asesor de PYMIS.

La entrada al tercer milenio nos presenta un escenario de mayor interdependencia planetaria.

El mundo contemporáneo va adquiriendo una configuración "sistémica". Sus diferentes Estados cada vez mas interrelacionados adecuan sus estructuras para dar respuestas a este cambio.

Nuestro país comprometido con este nuevo escenario internacional, comienza a partir de 1989 con el proceso de privatización y desregulación del Estado Nacional.

Este proyecto, reclamado por la sociedad en su conjunto -universidad, las corporaciones, los sindicatos, gremiales empresariales, empresarios, trabajadores, estudiantes, etc. fue materializado por la Ley de Reforma del Estado.

A partir de ella el Gobierno Nacional comienza con la privatización de las empresas públicas, devolviéndolo al sector privado el protagonismo económico a las puertas del siglo XXI.

Comenzamos de esta forma el tránsito hacia un nuevo modelo de Estado.

El modelo de Economía Social de Mercado. Un sistema económico ordenador que persigue el objetivo de combinar, sobre la base de una economía competitiva, la libre iniciativa con el avance social. No olvidando que el fin de toda actividad social es la persona individual.

***Breve evolución de los modelos**

El año 1929 se le presenta a la sociedad argentina como un punto de inflexión entre dos modelos.

Uno que va agotándose, el modelo agro-exportador sustentado en las ideas liberales clásicas: libertad de contratación, de comercio, desaparición de las aduanas interiores, libre movilidad de factores productivos, era según sus artífices el que más le convenía al país. Crearía en la economía argentina un desarrollo capitalista.

Este modelo plasmado en la Constitución de 1853, daba respuesta a los cambios producidos en Europa y los EE.UU. generados por la Segunda Revolución Industrial (1865).

Con este cambio los mencionados países transformaron sus economías de agropecuarias en industriales. Con la consecuente reconversión producida en su mano de obra, la mano de obra del campo pasa a la actividad industrial.

Esta situación provoca en las mencionadas economías la necesidad de proveerse de alimentos para su población urbana en pleno crecimiento, al igual que las materias primas para hacer funcionar sus industrias.

No debemos olvidar que al final del siglo XIX se crean en el mundo desarrollado, poderosas industrias químicas, de explosivos, de colorantes, etc. produciéndose en la industria el reemplazo de las pequeñas unidades familiares de los siglos XVIII y XIX por las grandes sociedades por acciones.

El modelo agro-exportador argentino impulsado a partir de 1860 actúa incorporando al país a la división internacional del trabajo. Complementando la economía nacional nacional con las potencias hegemónicas del momento.

La economía mas importante para generar la implementación de la de Gran Bretaña, además este país fue el inversor mas importante que tuvo la Argentina hasta después de 1929.

Los perdedores de la Primera Guerra Mundial plantearon como escenario posible, el de una nueva configuración

mundial, esto fue la segunda Guerra Mundial. Preparándose para ella plantearon que cada país debía tener una economía integrada, producir todos los bienes necesarios para que esa economía pudiera autoabastecerse en un período de aislamiento.

De acuerdo con este postulado los estados comienzan a intervenir activamente la economía, abandonando los principios liberales.

Orientan con incentivos a la actividad privada o desarrollan en forma directa actividades que consideren necesarias para el desarrollo estratégico de las economías nacionales.

La crisis de 1929 provoca en las exportaciones argentinas por parte de los países mas desarrollados una importante caída. Hecho que genera un fuerte impacto en la estructura de las relaciones internacionales de nuestro país.

La Argentina responde diseñando -dado la vulnerabilidad presentada por el modelo agroexportador- un modelo donde el estado, actúe como gestor directo de las actividades económicas consideradas fundamentales.

Consecuentemente a partir de 1930 nace dando respuesta a las necesidades planteadas el conservadurismo, tratando de mantener el cuerpo filosófico de la Constitución de 1853 pero dejando participar al Estado en las actividades que antes les estaban vedadas.

En esa época el estado Argentino comenzó a intervenir decisivamente en las actividades económicas; creación del Banco Central, Juntas Reguladoras de granos, de carnes, de vinos, etc.

Quienes en esa época manejaban el Gobierno, pensaron que esa era una crisis pasajera, la que pasaría en poco tiempo y las economías de los países volverían a complementarse.

En este período de

nominal de industrialización sustituida de importaciones se desea ante la crisis comenzar a integrar la actividad industrial.

Durante este período comienzan a desarrollarse las denominadas ramas industriales vegetativas: alimentos, bebidas, textiles, maderas, cuero, tabaco (1930/1952).

De acuerdo con la visión de Ricardo Ferrucci el desarrollo de estas ramas industriales, persistió durante el modelo que continúa: Nacional Distribucionista (1945).

Sus causas fueron el desabastecimiento de productos industriales, materias primas y capitales durante la Segunda Guerra Mundial.

-La detención del sector agropecuario a partir de 1930.

-Desarrollo de las ideas keynesianas.

Durante este modelo a partir de 1952 comienzan a desarrollarse las

ramas industriales dinámicas: productos químicos, derivados del petróleo, celulosa y papel, siderurgia, máquinas, vehículos y metalurgia.

Este modelo al igual que el desarrollista basó sus teorías económicas en las ideas keynesianistas-estructuralistas.

Ambos modelos tenían en común: la jerarquización del desarrollo y la industrialización como primer objetivo de la política económica. Su diferencia estaba en el papel asignado a las inversiones extranjeras.

El modelo nacional distribucionista inspiró la política económica desde 1946 hasta 1955. Desde 1963 hasta 1966 y desde 1973 hasta 1976.

Durante los mencionados períodos convivieron con los anteriores modelos de concepción ideológica liberal, inspirando la

enunciación de las políticas económicas de diferentes gobiernos: *Revolución Libertadora (1955/1958). * Los planes de Estabilización (1959/1960). * La Revolución Argentina (1966/1969). * Proceso de reorganización Nacional (1976/1983).

De manera muy sucinta estos han sido los modelos que guiaron nuestra sociedad a partir de su Constitución. Por diferentes razones sus resultados no han sido los más satisfactorios para enfrentarnos al nuevo escenario planteado a posteriori de la caída del Muro de Berlín, consecuencia producida del desmembramiento de la ex-URSS.

Ni tampoco dar respuestas a los importantes cambios vinculados con el desarrollo tecnológico aplicado a los sistemas productivos utilizados durante la década del 60.

Por lo tanto el Gobierno Nacional comenzó con el cambio y el sacrificio que significa para la sociedad en su conjunto la reforma del Estado Nacional que se inicia con el proceso de privatizaciones de empresas públicas.

Este proceso se inserta en el denominado Modelo de Economía Social de Mercado, como un primer eslabón de una extensa cadena, sumando quienes dirigen: que el pasado ya no tiene remedio, pero el futuro sí.

*** Breve esquema del actual modelo planteado por el Gobierno nacional**

De acuerdo a lo expuesto por el Centro Interdisciplinario de Estudios Sobre el Desarrollo Latinoamericano (CIEDLA), este modelo tuvo su primer experiencia práctica en la República Federal de Alemania, luego de la Segunda Guerra Mundial (1948).

A pesar de encontrar puntualmente varios de los instrumentos descriptos y sugeridos por el modelo en los planes económicos de algunos países latinoamericanos durante la década del 80, no se había realizado hasta ahora un intento ordenador totalizador de la propuesta de Economía Social de Mercado (ESM).

Este modelo reconoce la interdependencia entre política y economía. Comprendiendo que es fundamental una compatibilización entre orden económico y orden político.

El postulado básico de la ESM es la necesidad de la libertad política y el respeto a la persona individual que en la actualidad se materializa por un sistema democrático. No hay por lo tanto orden económico que pueda ser eficiente sin libertad política.

Por otro lado el sistema económico que garantiza las libertades individuales debe estar necesariamente fundado en la atomización de las decisiones y el poder económico. Tal requisito solo se puede cumplir, cuando los recursos se asignen a través del mercado.

Se puede definir a la ESM como una idea de ordenamiento económico que persigue el objetivo de combinar, sobre la base de una economía competitiva, la libre iniciativa con el avance social, asegurado a su vez por el rendimiento de la economía de mercado.

Este modelo combina el principio de libertad en el mercado con el de compensación social.

Sus creadores tuvieron en mente un orden económico y político global que colocara al ser humano como eje y fin de la actividad económica.

Los pilares fundamentales de la ESM son la libertad política y la libertad económica. A su vez garantizan a la sociedad los dos complementarios.

Este modelo del Estado mantiene funciones que son indelegables: Salud - Justicia - Educación - Defensa - Seguridad.

Desesta forma el estado sigue preservando lo que se denomina el núcleo de bienes comunes: es decir de participación y aprovechamiento de toda la Sociedad.

***Visión del modelo de ESM sobre las PYMIS en el desarrollo económico y social**

Para este modelo la importancia de este sector trasciende el estrecho ámbito de lo económico, ya que manifiesta sus efectos sobre la estructura social, el sistema político, las pautas culturales y la densidad de relaciones entre el individuo, las instituciones intermedias que le representan y el estado.

Este concepto adquiere vital importancia en el sector PYMI manufacturero, puesto que es precisamente la industria la que tiene reservado un papel protagónico en el proceso de desarrollo, mas aún cuando se trata de países que aún no han superado sus graves problemas estructurales.